

Entra Juan de entre el público en riguroso luto.

Llegará del cementerio en donde se acaba de se-

pultar a su padre. Al pisar escenario se escucha-

ran pausadas campanadas. Lentamente se volteá co-

mo queriendo ver el origen de las mismas y al ha-

cerlo se percata de la presencia del público. Mi-

ra seria y fijamente la concurrencia mientras con

una irónica sonrisa se dirige al centro del esce-

nario donde divisará una silla en el centro. Luz

azul inunda la atmósfera. Con aptitud asechante

da toda una vuelta alrededor de la silla sin des-

pegar su vista de esta. Mira al público luego y

con gran solemnidad se sienta. Inmediatamente se

escuchan tres fuertes marronazos al mismo tiempo

que un fuerte torrente de luz blanquísima se descar-

ga sobre Juan. Este reacciona escudándose de la luz.

Al adaptarse al foco, algo pausado, inicia su de-

claración.

# TESTIMONIO PARA MI DEFENSA

de

PEDRO JUAN SOTO

Seminario Multidisciplinario  
Instituto de Estudios Inter-  
disciplinarios de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
Río Piedras



uan

27/04/06

1081546

mdrus c1



..... Cuando era niño, solía fantasiar largas horas. Imaginaba aventuras caballerescas desbordadas de peligros mortales en donde el héroe vencedor de tales y arriesgadas audacias era precisamente yo. Nunca creí que mi vida sería interesante; ni mucho menos, una aventura de peligros como frecuentaba soñar. Sin embargo, después de estar ya todo enterrado..., es decir, casi todo, puedo darme cuenta que no es necesario que exista un fiero dragón que haga peligrar la vida de una bella princesa cautiva en lo alto de un siniestro castillo medieval para hacer interesante o justificar la vida. Porque sólo una emoción descarriada puede ser el fiero dragón que motive una intensa y cruel batalla.

..... Me llamo Juan. Sencillamente Juan. Y en verdad me alegra que estén aquí, junto a mí, dispuestos a presenciar crudamente mi vida. Para alguno de ustedes sé que será una vida más, como tantas, pero para mí no. Para mí será mi única defensa. Por primera vez hablaré directamente; sin importarme en absoluto el que mis palabras puedan herir sus oídos o mi presencia sus ojos.

..... Hoy, precisamente hoy lo he decidido. Lo que por tanto tiempo, veintitrés años, me obligó a callar, a esconderme de mí mismo, ya no existe..., ya pertenece a la tierra; su existencia a mis recuerdos. Hoy, cuando ante su cadáver me sentí un extraño. Alguien que mira al interior de un féretro y ve en su interior un rostro blanco y frío que le parece tan desconocido. No fue sino hasta que escuché el ruido hueco de la tierra golpear tu blanca caja de muerto cuando sentí un estremecimiento que casi me derriba. Creí que era mi alma la que se me escapaba del cuerpo como si el mismo zatanás me la arrebatara. Comprendí luego que era la liberación de un alma aprisionada por el miedo.

(Estas últimas oraciones serán dichas como si el personaje reviviera nuevamente los hechos. Sonido o música ambiental puede acompañarla. )



.....Por eso estoy aquí. (Al público) Ante ustedes. En este tribunal. ¡Si....! Lo han escuchado bien, dije 'en este tribunal! Porque lo que ver y escucharán desde esta tarima será el testimonio para mi defensa. Si tantos se atrevieron a juzgarme, sin conocerme, sin conocerlos; ¿porqué ustedes no? Les doy el mismo derecho. Además sea cual sea el veredicto ya dudo que me afecte. Si alguna condena merezco no será en este mundo donde la reciba ni ustedes los verdugos que la impongan.

Breve pausa.

.....No es tan fácil poder decir ciertas cosas. Poderlas pronunciar sin antes sentir un vértigo de frío por temor a que parezcan sucias o indignas. Pero, les pregunto, ¿se deberá, acaso, disfrazar la vida para que parezca agradable o digna ante los demás? Creo que no. Porque no todo lo que se vive es agradable y digno, mucho menos, natural. Quiero hacerme entender y comprender. Y para lograrlo tengo que ser sincero. Diciendo todo con la desnudez de la verdad. Aunque parezca sucio, al carajo, no importa. Si es la verdad, mi verdad, no tengo porqué sentir vergüenza.

.....(Con absoluta seguridad y firmeza) Pues bien, al grano...., ¡soy homosexual! Poderlo decir así, sin bajar la cabeza, me costó ganar inmensas guerras. Aunque fue mucha la sangre que quedó derramada en el suelo o fundida en el polvo. Mi sangre; a la vez sangre de tantos. Sí, soy maricón. Es esta mi primera confesión. La más callada. La más temida. La raíz de un tronco que ya es alto, recto, imponente. Con inmensas ramas, muchas ya quebradas. Pero aún firmes en su decisión de no caer al vacío. Soy homosexual y desde ahora digo; me declaro culpable del delito que se me impone. No a las leyes de Dios y mucho menos, a las de los hombres.

.....Hubiera querido ser "normal". Tal vez mi vida hubiese sido más fácil de lo que ha sido. Pero no lo soy. No lo seré aunque quiera. Y ya es bastante tarde para lamentaciones. Cuando un cristal se agrieta ( a



alguien del público) por más que te esfuerces en repararlo jamás volverá a ser aquel fuerte, estable y translúcido cristal que una vez fue. Y la grieta de mi vida comenzó hace tiempo. Cuando era aún muy niño. Cuando regateaba por mi casa en calzoncillos y con la cara embarrada de chocolate. Tan inocente que no podía percatarme de lo que me estaba sucediendo. ¡No, no!....., un homosexual no lo es porque le dé la gana de serlo, porque le salga de los cojones serlo como se creen muchos. ¡Podrá un ser humano soportar el dolor tan intenso de vivir en una sociedad que lo censura y lo cataloga como una anomalía, por la absurda creencia de que le agrada sentirse un fenómeno de zoológico? Existen placeres caros; pero como no uno que pague un precio tan alto.

.....Hace veintitrés años mi madre pagó mi boleto de entrada a esta vida. Mi madre; una campesina tímida y abnegada, sumisa y hasta supersticiosa, y con un corazón sin límites.

El ser que más amo sobre la tierra. La que me ama tal y cual soy. Sé que lo sabe.

No fue necesario que se lo confesara. Como a ustedes.

Ella lo vio en mis ojos. Hincándose el alma.

Lo supo cuando escribí mi primer poema de niño.

Lo supo cuando a los 9 años me recogió llorando del colegio porque mis compañeros se mofaban de mí llamándome "raro".

En mi primer beso.

En la primera entrega:

Cuando me confundí mil veces llorando en sus brazos por un amor que perdía y se le coagulaban las lágrimas al pedirme que compartiera mi pena, pues sólo ella podía entenderme.

La única de quién jamás esperaré un reproche.

(pausa)

Mi padre en

cambio, era un rico y poderoso agricultor. Tan inteligente que podía hacer germinar de la tierra lo que se le antojara sin el menor esfuerzo. Mi padre, a quién quise tanto.

Aunque nunca se lo halla dicho.

Aunque nunca lo sabrá. (Para sí) Papá..., fueron tantas las cosas las que se quedaron en el silencio; tantas las dudas, tantos los reproches.

En cambio era precisamente a <sup>quién</sup> a quién tantas veces pensé confesarte mi gran secreto. No era a mamá que sé, llegaría a aceptarme, ni a mis

hermanos, Carlos o Angélica. Era a tí papá, a tí. Llegué hasta a imaginar cómo sería tu mirada cuando me escucharás decir:

(El actor utilizará la silla para representar la presencia del padre dirigiendo el diálogo a ésta.)



"Papá, la bendición. Tengo que hablar contigo. Papá no sé como voy a decirtelo pero, creo que es sumamente necesario. Papá yo...., yo soy; soy homosexual. ¡Sí! Yo, Juan, tu hijo predilecto; soy un vulgar mariconcito!" (regresando a la semirealidad); Imaginé Bien?; Sería una mirada fría, de desprecio? Un desprecio que congelaría mi sangre y fulminaría mi cuerpo. ¿Cómo sería papá, cómo? Pero los gusanos te llamaron. Y te están devorando. ¡¿Porqué malditos gusanos se lo están comiendo sin antes haber escuchado las palabras que ahora hacen estremecer tus despojos de muerto?!!!!

(Entrando a la realidad, se repone)

.....Ehhhhh. Siempre viví aterrado cuando escuchaba decir a los sacerdotes que un homosexual estaba condenado y que nunca entrarían al reino de los cielos. O al leer en antiguos escritos literarios como en La Divina Comedia en que los mariquitas iban al séptimo círculo del infierno. Allí eran enviados al recinto tres en donde eran enterrados en unos arenales inmensos en el cual llovían grandes copos de fuego que hacía redoblar el dolor de sus almas. Una verdadera legión de almas como las describió Dante. Los famosos sodomitas. Ahora me río de todos estos cuentos macabros porque comprendo que todos estos infiernos se mantienen encendidos dentro de la cabeza de los que creen que la homosexualidad se paga con el rechazo de Dios y el castigo eterno. Yo leo la Biblia y sé perfectamente lo que dice de nosotros. O por lo menos lo que siempre se trata de interpretar. Pero también es cierto que en ese libro condenatorio se citan unas palabras que abofetean tales condenas: "En verdad, en verdad os digo, que todo aquel que crea en mí, y en el que me envió, tendrá vida eterna y no entra en condenación sino que ha pasado de la muerte a la vida". En una ocasión alguien me dijo, "arrepíentete, demonios habitan tu mente y dominan tu cuerpo, arrepíentete porque Cristo está al llegar y cuando baje te hallará



sumergido en las profundas aguas del pecado." No pude más que callarme y mirarlo con lástima. Más bien creo que todos esos demonios que dicen habitan en mí, en realidad están en esa jauría de fanáticos que día a día veo y escucho por las calles. Con la Biblia bajo el brazo y predicando la palabra, creyéndose dioses omnipotentes. Con la supuesta autoridad divina para ofender y humillar a sus hermanitos en pecado. Dentro de esas mujeres que religiosamente asisten todos los días a misa envueltas como mortajas en trapos negros con finos cuellos almidonados y cerrados hasta el último botón. Luciéndole inmensos crucifijos de oro colgándoles del cuello. Esas, que depositan una ofrenda y encienden velas para orar por la salvación de un mundo en pecado. Esas...., que hacen estremecer al cristo crucificado que les cruza y adorna el pecho cuando se reúnen a tomar el té en una de sus fastuosas residencias a manospreciar al pobre o a sí mismas con el sofisticado diálogo irónico que las distingue... ¡hipócritas! Realmente creo que una prostituta es más digna ante los ojos de Dios porque fue una asquerosa puta la que una vez me dijo; "Amarás al Señor tu Dios, y amarás al prójimo como a tí mismo"; Mateo 22-39.

..... Estoy seguro que contarles todo esto les resulta un tanto chocante. A mí más créame, Pero no me importa. Lo prefiero así, que sea como un vómito restregado en plena cara. Todo es válido en esta declaración. Se los advertí.

..... Es difícil para ustedes "normales" aceptar que puedo disfrutar intensamente el que me acueste con otro hombre. Que pueda besar una boca con pasión, acariciar un pecho musculoso y velludo con éxtasis, amar y ser amado. (Al decir lo anterior hará lo que describe de forma supuesta a un espectador masculino del público) Una vez leí en un artículo que ninguna pareja homosexual podrá tener nunca una relación estable.

Son como la semilla y la tierra. Jámás germinará la semilla enterrada entre semillas ni la tierra lo suficiente poderosa como para poder



cosechar la tierra misma. Tal vez el que escribió este artículo halla tenido razón, por lo menos en cierto sentido. No puedo negar que lamentablemente una gran inestabilidad prevalece en casi todo el ambiente de mi 'extraña' vida. Confusión en sentimientos, inseguridad, incompatibilidad, celos, frustración, odio, traición, una verdadera hoguera de emociones que si no se saben controlar...;BOOON!!!, pueden resultar mortales. Y no digo mortales refiriéndome a la muerte física; hay tantos muertos emocionales.....

.....Una noche, mientras estudiaba, pensé en todo esto. Entonces me dió con escribir una lista de todos los nombres de los hombres que han pasado por mi vida. Al terminarla de escribir me dije, "esto parece una lista de diputados invitados a una gran cena de gala". Cada uno de ellos fue una esperanza distinta, una entrega distinta, una desilución distinta. Algunos, esos que conoces una noche en una barra; lo miras, se miran, se sonrien, bailan, conversan trivialidades, se besan, te invitan a un departamento y.....; y a la mañana siguiente te da su número de teléfono y un frío y secante, -llámame pronto. Recordándote que eres sólo el levante de una noche y un nombre más que se suma a su lista de invitados part-time a una fiesta en la cama.

.....Pero no piensen que todas las relaciones homosexuales son así. Que se encuentran en una esquina de la calle, en una barra, en algún baño público, con cualquiera, ¡no! Las hay verdaderamente hermosas y muy dignas, estables y felices. Lo difícil, claro está es encontrar la persona indicada. ¡Hay que besar tanto sapos para poder dar con un príncipe! Me consta, a mi me han escupido tantos por haber confiado en tantos...Cada vez que conozco a un hombre que parezca interesarle me pregunto, ¿Será este? ¿Al fin a llegado a mi vida el hombre que me querrá y amará y me dará toda la estabilidad que necesito para edificar mis sentimientos en una estructura sólida y segura?



Ninguna respuesta es válida. Es más, nunca espero alguna. El tiempo me lo irá diciendo, poco a poco. En una lentitud eterna y casi interminable. Justamente cuando ya todo se ha dado. Cuando ya no se queda nada para dar, ni nada que recibir. Cuando las caricias se tornan frías y los besos amargos. Cuando una entrega se hace silenciosa, rápida..., cuando ya todo se ha entregado. También ellos se harán la misma pregunta, ¿será éste? ¿éste?..., ¿éste? (para cada pregunta se producirán tres apariciones en el escenario. Serán los tres hombres que representaron en el pasado de Juan mayor trascendencia. Las imágenes formarán un perfecto triángulo con Juan al centro. Todos llevarán caretas blanquísimas.) Son ustedes los estereotipos vivientes con los cuales se resume la realidad de nuestro mundo:

.....Tú Roberto, la traición y el engaño. Utilizaste mi inexperiencia para saciar tus repulsivos apetitos pateando de tu vida la posibilidad de un amor puro y fiel. Te ofrecí todo un mundo. En cambio lo escupiste. Ahora sólo me das lástima. Me quisiste lo sé, pero tuviste miedo. Miedo por lo que ese sentimiento podía transformar en tu vida bohemia de placer y libertad. ¡Cobarde! Ahora estás sólo. En tu rostro se refleja la soledad más negra de la soledad misma. Purgadas están siendo tus penas, traidor:

.....Tú, Manuel. La personificación misma de la esperanza y la frustración. Ofreciste lo más sencillo y valioso de ti. Todo a mis pies. Eso que tanto deseé en otros y no tuve. Lamentablemente mis sentimientos son ajenos a cualquier orden mío. No pude obligarlos a que te quisieran. Perdóname amigo, perdón.

.....Y tú, Hernán. Supe que fui un instrumento de venganza aquella noche. Una antigua aventura te rechazó y me utilizaste para provocar celos y dolor. ¡Cuanto lo lamenté! Mi alguien de sombra, el ideal que nace de nuestra fantasía. El ideal que formamos, que vestimos, peinamos. El que damos un color de pelo, de ojos, un modo de besar, de amar.



El que se convierte en protagonista de nuestras fantasías de adolescente y más tarde buscamos. Mi ideal de hombre que al fin hallé para descubrir que no podías pertenecerme a mí ni a nadie; precisamente porque perteneces a todos. Eres la búsqueda de un sueño y el encuentro de una fatal verdad. Un alguien de sobre viviendo de sombras.

(Al público con las tres figuras de fondo)

Estos fueron los rostros más grandes de todos los rostros que pueblan el espacio de mis recuerdos. Rostros neutrales, sin sentimientos. Tan iguales como tan distintos a la vez. La misma grieta determinada por distintos golpes.

(Desaparecen las figuras)

.....¿Existirán extraterrestres homosexuales?

Les ha chocado el que salga con esta pregunta, ¿verdad? Pues hace mucho tiempo también me la hice y al igual que ustedes, me ref.

.....Hablar de un "GAY" hoy día, sea en un país liberal en su forma de vida o atrasado en su manera de pensar al bregar con esta clase de situaciones sociales, es imaginar una cosa amorfa, Mitad hombre, mitad gaviota... Reconozco que muchos homosexuales se han ganado o han provocado de manera imparcial que le griten esos epítetos tan comunes y mal intencionados que solemos escuchar por la calle o leer escritos como pancartas en las paredes de los edificios. Pero no por "esos" o esa clase de afeminados se puede generalizar. Un homosexual puede ser tan o más hombre que muchos de los heterosexuales que conozco. Eso se lo garantizo. ¡Ya quisieran bastantes 'machos' tener la masculinidad, la caballerosidad y la virilidad que poseen tantos de mis amigos; ¡y son locas, maricones, patos, mariquitas, como mejor les suene y quieran decir! (breve pausa) Ser homosexual es saber serlo con respeto, con orgullo, pero más que todo con dignidad. Ser homosexual es aceptar que se es hombre, o mujer, y como hombre o mujer luchar unidos, crecer

Hoy  
Sueltos

7  
pasa  
pagina  
A



¿Habrá extraterrestres homosexuales? Les ha chocado el que salga con esta pregunta ¿verdad? Pues hace tiempo me la hice y al igual que ustedes me reí.

Fue cuando hice algo que, francamente, nunca me creí capaz de hacer.

Resulta que acepté presentar unos espectáculos de transformismo en un conocido club nocturno del área. Lo hice por rebeldía. Me molestaba ver a otros transformistas dar "shows" verdaderamente asquerosos. Creen que para hacer reír a un público es necesario pronunciar palabras humillantes y ejecutar actos bochornosos de triple sentido. Montar coreografías que bien parecen espectáculos de burlesco barato o hacer chistes tan sobrecargados como el exceso de maquillaje que lucen. (pausa) Un público se gana demostrando talento, no bachatanería. Talento en saber decir un comentario gracioso sin recurrir a la grocería; talento en hacerse valer y respetar dentro de su calidad moral y artística; talento en saber llevar una peluca y unos tacos altos pregonando respeto.

¡Me atreví! Me preparé como un actor crea el personaje para su papel. Porque lo que iba a hacer era un teatro. Adquirí pelucas, vestidos, maquillajes. Todo lo necesario para una transformación completa. Probé, ensayé, reensayé, hasta que por fin admiré la mujer que buscaba...una dama. Una obra maestra del transformismo. (Breve pausa) Recuerdo que faltaba media hora para que comenzara mi número. Mi transformación ya estaba efectuada. La larga cabellera ondulada me daba un perturbador encanto. Su espeso y negro cabello enmarcaba un rostro artísticamente, magistralmente maquillado. Vestía un traje rojo. Caía muerto sobre aquel cuerpo femeninamente preparado.

Sentía sin embargo, que algo me molestaba. Nuevamente me miré en el gran espejo de cuerpo entero del camerino. Ahora pensaba en la otra personalidad que viví, que latía, dentro de aquella fachada. De pronto, me enfrenté cara a cara con el rostro extraño del espejo, y el rostro que aparecía como un fantasma, serio y frío, en mi mente. Sentí vergüenza. No podía apartar aquel rostro de mi mente. Me miraba con reproche, a la vez, con honda tristeza. Unas palabras llegaron a mis sentidos...., "No eres mujer Juan. No eres eso que ahora ahoga mi existencia. Tu cuerpo no es de mujer. No lo distorciones. Mantén un equilibrio Juan. Que ambos platos de la balanza queden nivelados. Equilibra tu mente y tu ser. Aunque ames y te entregues a un hombre....." (corta pausa) Desde entonces, cada vez que llevaba mis manos a la cara para cubrirla con bases y pintura sentía que me abofeteaban. Aliviaba mi estómago pensando que había suficiente agua y jabón para lavar de esta falsedad. Una falsedad que mantuve hasta terminar mi espectáculo. Aunque yo sólo era un espectáculo.

*Ver página anterior*



unidos, morir unidos para, de una vez y para siempre, demostrar a una sociedad consumida en prejuicios que solamente cuando nuestros actos representen una amenaza contra el mundo o contra nosotros mismos aceptaremos llamarnos enfermos. Durante mucho, mucho tiempo, hemos sido blanco de fuertes acusaciones pero entiendo que no somos nosotros los que tenemos que buscar evidencias para defendernos, sino los acusadores buscar pruebas para fundamentar sus alegatos. Porque de no hallarse pruebas contundentes, tales acusaciones parecen de sentido.

(Breve pausa)

¿Existirán extraterrestres homosexuales? No sé. Sólo sé que existo yo. Un ser humano más; un homosexual más. Un hombre que llora, ríe, grita, maldice y se desespera. Un hombre con grandes sueños y metas por alcanzar. Un hombre que sabe que su desarrollo personal, humano y artístico no lo va a determinar la persona que él elija para irse a la cama.

(Pausa con transición)

Bien, las barajas han sido echadas. Sin importarme lo que pueda pasar de ahora en adelante. Todo lo he confesado con detalles y...

Aparece una figura por entre el público.

Lentamente y con paso seguro sube al escenario. Su rostro lo cubrirá una máscara.

(afectado) ¡No! ¡No! ¡Tú no!...

¿Porqué has venido? ¿No comprendes que este juicio es en contra mía?

¡En nuestra contra!

Me exijí a mí mismo no pensarte para evitar que comparecieras.

Has escapado del mundo que nos separa desafiando el tiempo y el espacio. Todo para ofrecerme la más fiel de las defensas.

Fuiste lo más hermoso que tuve. El inicio de la transformación de mi vida. Tu desnudaste mi alma. Me libraste del temor; del pasado con sus muertos, del presente con su soledad. Me llevaste a un mundo nuevo. Un mundo que creía existía sólo en la imaginación de los poetas, de los niños con su inocencia, de la muerte en su abrumadora realidad.

Alejandro, tú no debes esconderte tras esa máscara.

Has venido a defenderme mostrando a este jurado que tú y yo, dos hombres, dos naturalezas iguales fuimos capaces de amarnos.

Con un amor digno y verdadero. Un amor que quebró prejuicios, desafió nuestra naturaleza imperando la única fuerza que ni la muerte ha podido destruir.

(Juan le desprende la máscara)



Eso eres.

El hombre que amé.

El hombre que me amó.

Un recuerdo que amaré eternamente. Lo que alimentará mi espíritu y me dará fuerzas para proseguir.

Juan estará abrasado a Alejandro.

Hablará casi ido. Con dolor.

Este mundo es algo vacío. Algo trágicamente oscuro.

Como la noche....

Como la muerte.

Alejandro desaparece en un apagón

de luces. Juan se ha resignado.

Sólo la máscara queda en el suelo.

*pasa página B*

.....Es extraño. De repente todo me parece tan distinto....

Tan increíblemente hermoso. Todo se desvive para mostrarme una belleza jamás concebida. La oscuridad tiene un nuevo color. El silencio es más callado; el aire más respirable. ¡Y es que tiene que serlo!.....

Por primera vez siento la liberación de un alma aprisionada. He estado veintitrés años en prisión y hoy, ¡al fin!, la tierra que sepultó mi féretro a sido removida. He sido una tumba abierta y les he dado la oportunidad de que cada uno de ustedes curiosen todo lo que quieran por entre los despojos de un muerto resucitado. Mi testimonio me ha dado la libertad de levantarme de las sombras y mostrarme ante ustedes como soy. Sin máscaras. Sin miedo.

.....Al empezar todo esto les dije, que fueron muchos los que se atrevieron a juzgarme, sin conocerme; sin conocerlos. Luego les di la oportunidad de que cada uno de ustedes escucharan mi testimonio para un



Se escuchará rápidamente el Tic-tac de un reloj. A mediada avanza se escuchará más rápido y fuerte.

El diagnóstico daría positivo. Los síntomas así lo evidenciaba.

De pronto se apagaron las risas, el futuro, los sueños. La fe quebró por tantas plegarias y promesas inútiles. El horror nos dominó y la desesperación crecía hora a hora, Día a día. El tiempo retrocedía a la vida en un conteo definitivo y terminal. ¡Dios mío, cuanto miedo! Miedo a la muerte. A lo desconocido. A la realidad de lo que pasaría. Pero el tiempo seguía y la enfermedad continuaba. Las noches eran pesadillas de imágenes horribles y el tiempo avanzaba. (Juan estará en un momento de absoluta desesperación y fuera de control) El dolor, la agonía, las convulsiones, las lágrimas, la espera, el féretro, las flores, el luto, tu rostro, tu cuerpo, tu cadáver, tu muerte, ¡ maldito virus!

( Juan estalla en llanto controlado y ahogado) Larga pausa emotiva. Al mismo tiempo de gritar su última línea el sonido desaparece.

página B

Vuelve página anterior



Fallo final, Sin embargo, mi propia vida me ha servido para reflexionar y penetrar inmensos abismos que me atormentaban. Ya no me considero un acusado. Y creo que ustedes no tienen el poder suficiente para juzgarme.

Sólo Dios lo tiene. Y El me ha exonerado.

Pero entiendo que aquí en la tierra la justicia está en las manos del hombre; y al estar en la tierra, tengo que someterme a su veredicto.

.....Pues bien, espero la sentencia.....

Ustedes allá, público; sociedad; jurado.

Yo aquí, junto a la banquilla de los acusados. Yo, Juan, el homosexual, el hombre; con mis pruebas. Con mis evidencias.

Con el testimonio para mi defensa.

( Inmediatamente se escuchan tres fuertes marronazos. Apagón violento de luces acompañan el último. )

TELON

Jueves 30 de junio

1983

*David Juan Jones!*